



La situación económica y política

Por JUAN DIEZ NICOLAS

Publicado en: REVISTA DECADA, N° 5, Mayo 1981, pp. 40-44.

Es frecuente que, en las sociedades democráticas, en las que la opinión pública juega un importante papel sobre las decisiones de Gobierno, se quiera conocer cuál es la imagen que el ciudadano tiene de su propia situación en la sociedad, y de qué piensa de cómo van las cosas. Es bien sabido que lo importante no es tanto como sean las cosas, sino como se cree que éstas son. En efecto, si la situación económica es buena pero la gente cree que es mala, reaccionará como si esta fuese mala, y, por tanto, su imagen de cómo es la realidad tendrá consecuencias objetivas que se derivarán de esa imagen.

Diversas investigaciones han puesto de manifiesto, en muy variados países, que el individuo tiende a ser relativamente optimista, y que, en consecuencia, suele tener tendencia a afirmar que el presente es mejor que el pasado, y que el futuro será mejor que el presente (invalidando así el viejo proverbio de que «cualquier tiempo pasado fue mejor»). Esto parece ser así tanto con respecto a la propia situación personal del individuo como respecto a la sociedad e incluso respecto al mundo en general, y algunas de mis propias investigaciones sobre la sociedad española de finales de los 60 y comienzos de los 70 así lo corroboraron.

Ahora bien, es posible que ese optimismo fuese reflejo del propio proceso de desarrollo que caracterizó a la mayor parte de las sociedades de esas décadas. La crisis económica mundial desde 1973 (a causa de la crisis energética), que ha tenido su reflejo inevitable en España, así como la peculiar situación política de nuestro país, que ha pasado por una transición de grandes cambios políticos, económicos y sociales, podrían ser el origen de ciertos factores de inseguridad que habrían de traducirse en añoranzas del pasado y temores respecto al futuro.

Veamos lo que señalan algunos sondeos de estos últimos años, y qué es lo que se puede interpretar de esos datos.

- 1) En principio, cabe preguntarle al individuo por su propia situación personal, sobre si se siente o no satisfecho de la vida que lleva, y si ésta es ahora mejor o peor que hace unos años, y si piensa que será mejor o peor dentro de unos años.

	VI-79	X-79	I-80	IV-80
PRESENTE:				
Satisfecho	71	76	70	74
Insatisfecho	26	23	26	24
No sabe, no contesta	3	1	4	2
RESPECTO A HACE 5 AÑOS:				
Ahora más satisfecho	36	32	26	27
Igual de satisfecho	39	44	47	49
Ahora menos satisfecho	20	21	23	23
No sabe, no contesta	5	3	4	1
RESPECTO A DENTRO DE 2 AÑOS:				
Mejorará	40	37	32	33
No cambiará	21	21	23	24
Empeorará	13	18	19	15
No sabe, no contesta	26	24	26	28
TOTU	(1.201)	(1.144)	(1.191)	(1.189)

- 2) Los datos que se presentan, procedentes de diversos sondeos nacionales realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas en 1979 y 1980 muestran que alrededor de tres cuartas partes de la población española se sienten satisfechos de la vida que llevan, y sólo una cuarta parte confiesa sentirse insatisfechos, lo que contrasta con algunas opiniones que uno lee o escucha a diario.
- 3) Cuando se pregunta por el pasado, sin embargo, resulta significativo constatar que, en los cuatro sondeos, la mayor proporción es la que dice que su situación es igual que la de hace cinco años. Pero es que, además, esa proporción ha ido creciendo hasta aproximarse al 50 por 100. Por otra parte, lo más

significativo es que, en un plazo relativamente breve como es el que va de junio del 79 a abril del 80, la proporción de quienes se consideran ahora más satisfechos ha ido disminuyendo, mientras que la proporción de quienes se sienten ahora menos satisfechos ha ido aumentando. En otras palabras, los datos parecerían indicar un aumento significativo de insatisfacción en la población, que podría traducirse en una cierta añoranza del pasado.

- 4) En cuanto al futuro a dos años, la mayor parte de los entrevistados se sienten optimistas y piensan que mejorará su situación personal futura, pero esa proporción parece haber disminuido paulatinamente, mientras que han aumentado las proporciones de quienes piensan que su situación no cambiará o que incluso empeorará en los próximos dos años.
- 5) En resumen, aunque la mayor parte de la gente se siente satisfecha con la vida que lleva, al compararla con la que llevaba hace cinco años tiende a aumentar la proporción de quienes piensan que estaban mejor antes, y al pensar en el futuro, se advierten tendencias a que aumente la proporción de pesimistas. En todo caso, y aun aceptando que se trata de pequeños cambios porcentuales, las tendencias parecen claras, y sobre todo contrastan con otras investigaciones a las que antes me he referido (ver cuadro n.º 1).
- 6) Hay dos aspectos de la vida española cuya percepción por parte de los ciudadanos parece especialmen-

te importante: la situación económica y la política. Por lo que respecta a la primera, la evaluación desde junio del 79 parece ser bastante negativa, como muestran los siguientes datos:

- 7) La serie de once sondeos en el año y medio desde junio del 79 a diciembre del 80 muestran, inequívocamente, que la mayor parte de los españoles evalúan bastante negativamente nuestra situación económica, y que la proporción de quienes piensan que la situación económica es mala tiende a crecer, lo que, evidentemente, es un dato suficientemente importante como para tenerlo en cuenta.
- 8) Pero, ¿cómo ven los españoles el futuro de la situación económica respecto a la situación actual? Los datos, que se refieren a un total de diecisiete sondeos, ya que incluyen algunos desde 1975, muestran ciertas oscilaciones que posiblemente reflejan la situación de mayor o menor optimismo del período en que se realizaron los sondeos (ver cuadro n.º 2).

Situación económico futura respecto a la situación actual

- 9) En efecto, en 1975 y principios de 1976, fechas en que se extinguía el régimen anterior, es lógico que los ciudadanos viesen el futuro, en general, con pesimismo y, por consiguiente, es también lógico que considerasen que el futuro de la economía sería peor que el del momento. Desde julio de 1976, cuan-

CUADRO N.º 1

Juicio sobre la situación económica general del país	VI-79	VII-79	IX-79	X-79	XI-79	XII-79	I-80	II-80	III-80	IV-80	XI-80
Buena	6	4	6	6	4	5	5	5	3	5	3
Regular	40	35	34	39	33	33	30	31	33	33	30
Mala	42	52	50	43	53	51	52	55	58	52	58
No sabe, no contesta	2	9	10	12	10	11	13	9	6	10	9
TOTAL	(1.201)	(1.200)	(1.175)	(1.144)	(1.188)	(1.147)	(1.191)	(1.190)	(1.189)	(1.189)	(1.200)

CUADRO N.º 2

	III-75	VI-75	I-76	VII-76	I-78	IV-78	VI-78	VI-79	VII-79	IX-79	X-79	XI-79	XII-79	I-80	II-80	IV-80	XI-80
Mejor	25	19	19	42	40	39	51	27	19	23	20	20	19	14	16	15	20
Igual	25	20	14	21	15	14	15	30	28	27	28	31	25	27	28	29	36
Peor	40	31	41	9	13	11	12	12	23	20	19	22	26	23	24	23	20
NS NC	10	30	26	28	32	36	22	31	30	30	33	27	30	36	32	33	24
TOTAL	(2.500)	(2.241)	(2.232)	(2.438)	(5.653)	(1.197)	(1.180)	(1.201)	(1.200)	(1.175)	(1.144)	(1.188)	(1.147)	(1.191)	(1.190)	(1.189)	(1.200)



La situación económica y política

do fue nombrado Presidente Adolfo Suárez hasta otoño del 79 (después de las segundas elecciones generales y las primeras municipales), predominó el optimismo respecto al futuro, en el sentido de que la proporción que consideraba que la situación económica mejoraría era superior a la de quienes creían que empeoraría (salvo una sola excepción). Sin embargo, es de señalar que la diferencia entre ambas proporciones fue disminuyendo hasta que, desde noviembre de 1979, la relación se invierte, siendo superior la proporción de quienes piensan que la situación económica será peor que la de quienes piensan que será mejor. El estudio de toda esta serie no puede ser más significativo respecto al progresivo desencanto sobre las posibilidades de que mejore la situación económica.

- 10) Si de la situación económica pasamos a la situación política, se observa una tendencia relativamente similar (cuadro n.º 3).

CUADRO N.º 3

Juicio sobre la situación política	XI-79	XII-79	I-80	III-80	IV-80	XII-80
Buena	12	13	12	7	10	8
Regular	43	41	41	40	44	40
Mala	20	22	19	37	25	35
NS/NC	25	24	28	16	21	17
TOTAL	(1.188)	(1.147)	(1.191)	(1.189)	(1.189)	(1.200)

- 11) En efecto, la proporción de quienes consideran que la situación política es mala ha sido siempre superior a la de quienes la consideraban buena, pero es que, mientras ésta ha ido disminuyendo, aquélla ha ido aumentando, de forma que la diferencia entre ambas proporciones se ha ido haciendo cada vez mayor, y en un plazo de sólo trece meses. Debe señalarse, sin embargo, que la mayor proporción, con mucho, corresponde siempre a quienes juzgan que la situación política no es ni buena ni mala, sino sólo regular.

- 12) Por lo que respecta al futuro de la situación política, sólo se tienen datos del CIS relativos a dos sondeos, en abril y diciembre de 1980. En ambos, la proporción de quienes creen que la situación mejorará es superior (17 y 19 por 100) a la de quienes creen que empeorará (9 y 13 por 100), siendo siempre mayoría la proporción de quienes creen que seguirá igual (55 y 59 por 100). Este relativo optimismo en lo político contrasta, en cierto modo, con el pesimismo antes señalado respecto al futuro de la economía, y no deja de reflejar una cierta valoración positiva de la situación política, en general, respecto a la situación económica.

- 13) Como apoyo a lo anterior, pueden considerarse algunos otros datos. En efecto, en diversos sondeos se preguntó «si en España hay verdadera democracia y libertad política, o si continúa todo igual que antes» (cuadro n.º 4).

- 14) Claramente se observa que la opinión es siempre mayoritariamente en el sentido de que en España hay verdadera democracia y libertad política (aunque sea significativa la proporción, entre el 20 y el 30 por 100, que opina que todo sigue igual). Incluso puede advertirse que los dos últimos sondeos, de marzo y abril de 1980, muestran un ligero incremento entre quienes piensan que vivimos en una auténtica democracia.

- 15) Pero la aceptación del sistema democrático no parece que genere confianza respecto a la capacidad de



Para lo que haga falta.

Con la tarjeta VISA-Banco Internacional de Comercio usted tiene crédito en miles de establecimientos. Podrá comprar sin dinero todo tipo de bienes y servicios. ¡Lo que le haga falta! Su tarjeta VISA responde por usted.



Centro de Tarjetas de Crédito: Génova, 27. Tel. (91) 4197023. Mod. 4. O en cualquiera de nuestras oficinas.



CUADRO N.º 4

	VI-79	VII-79	X-79	XI-79	XII-79	I-80	II-80	III-80	IV-80
Hay democracia	51	50	47	51	48	47	46	53	56
Continúa igual	28	24	29	27	30	27	31	27	21
No sabe, no contesta	21	26	24	22	22	26	23	20	23
TOTAL	(1.201)	(1.200)	(1.144)	(1.188)	(1.147)	(1.191)	(1.190)	(1.189)	(1.189)

resolver los problemas. Así, se preguntó si «con la democracia que tenemos actualmente en España los problemas del país se van a solucionar, van a quedar igual o van a ir cada vez a peor». Y la observación de las respuestas demuestra que se ha pasado de un cierto optimismo en las instituciones democráticas a cierto pesimismo, puesto que cada vez es menor la proporción de quienes confían en que la democracia ayudará a resolver los problemas de España,

y cada vez es mayor la proporción de quienes piensan que cada vez iremos peor (cuadro n.º 5 en pág. 44).

16) Y, sin embargo, la gente parece tener confianza en los gobernantes. En un sondeo de abril de 1980, el 40 por 100 de los entrevistados pensaban que la gente que gobierna España es gente preparada, mientras que un 39 por 100 decía que muchos no están suficientemente preparados. Y en diciembre de ese

OPINION PUBLICA

CUADRO N.º 5

	VI-79	XI-79	X-79	XI-79	IV-80
Se van a solucionar.	38	33	30	39	29
Quedarán igual	26	27	27	27	28
Cada vez peor	14	21	20	14	20
No sabe, no contesta.	22	19	23	20	23
TOTAL	(1.201)	(1.175)	(1.144)	(1.188)	(1.189)

mismo año, un 49 por 100 afirmaba tener mucha o alguna confianza en la gente que gobierna el país, frente a un 35 por 100 que decía no tener en ellos ninguna confianza.

- 17) Algunos comentaristas han señalado que los problemas de la crisis económica mundial pueden llevar a un resurgir de fórmulas autoritarias de gobierno. Esos mismos comentaristas afirman igualmente que la específica crisis económica en España, junto con los otros problemas que nos afectan (paro, terrorismo y autonomías regionales), podrían llevar nuevamente a la población a ser más receptiva a fórmulas autoritarias de gobierno. Los datos, sin embargo, son en este caso relativamente confusos.
- 18) En efecto, diversos sondeos del CIS han incluido la pregunta de «si es mejor que una sola persona tenga toda la autoridad y decida por todos o que las decisiones políticas las tome un grupo de personas elegidas por todos». Las respuestas muestran sin lugar a dudas una clarísima opción por el sistema democrático frente al carismático-unipersonal.
- 19) Sin embargo, los datos procedentes de una encuesta realizada por el CIS en octubre de 1980, con una muestra nacional de 3.193 individuos, parecerían indicar un mayor grado de autoritarismo en la población de lo que cabría pensar. En efecto, un 63 por 100 de los entrevistados estaba de acuerdo con la fase «lo que hace falta hoy es trabajar mucho y ser



disciplinado», y un 30 por 100 estaba de acuerdo en que «es mejor que un hombre destacado tenga autoridad y decida por nosotros». De igual forma, un 52 por 100 estaba de acuerdo en que «lo que necesitamos los españoles es disciplina», y un 37 por 100 en que «los problemas hay que resolverlos a base de autoridad».

- 20) Por supuesto, puede no haber realmente contradicción entre unos datos y otros. Sería preciso disponer de más información y de análisis más profundos, pero, en principio, no parece haber incongruencia entre la aceptación sin paliativos de un sistema democrático y la aceptación de que es necesario trabajar más, de que es necesaria más disciplina y autoridad, e incluso más liderazgo. En cualquier caso, todos los datos aquí presentados muestran cierta coherencia, y convendría que la clase política (en el Gobierno o en la oposición), así como otros grupos sociales, mediten profundamente sobre su interpretación y las consecuencias que se puedan derivar de dichas interpretaciones.

CUADRO N.º 6

	VI-79	VII-79	IX-79	X-79	XI-79	XII-79	I-80	II-80	III-80	IV-80	XII-80
Una sola persona	9	2	13	9	10	12	11	11	2	9	9
Un grupo de personas	77	74	69	73	77	73	70	75	76	77	78
No sabe, no contesta	14	14	18	18	13	15	19	14	12	15	13
TOTAL	(1.201)	(1.200)	(1.175)	(1.144)	(1.188)	(1.147)	(1.191)	(1.190)	(1.189)	(1.189)	(1.200)